

La debacle boliviana: racismo, cuentos divinos y clasismo



FOTOS: Internet.

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

La Paz, Baja California Sur (BCS). Evo Morales ganó las elecciones, pero ha sido defenestrado de **Bolivia** mediante un montaje de fraude que la derecha, capitalista y religiosa, montó con ayuda extranjera. Lo opositores basaron su acusación

de fraude electoral en un 23% de supuesto error en una muestra de 334 boletas de 34 mil a contabilizar, es decir: irregularidades en poco más del 0.22% del total de las boletas electorales, lo que no es una muestra representativa y que por lo tanto no invalida el proceso electoral, pero sirvió a los detractores para lanzar el **golpe de Estado**.

*El boicot a las elecciones de **Bolivia** fue una operación burda pero efectiva, pues tuvo el respaldo de la **Organización de Estados Americanos (OEA)** bajo el mandato de **Luis Almagro**, caracterizado por su favor a la derecha latinoamericana, quien no dudó en validar el fraude e incluso en acusar de golpista a **Evo Morales** por haberse adjudicado el triunfo de las mismas elecciones. El teatro montado se ha ido desvelando y ahora sabemos que además de la complicidad de la **OEA** tenemos la participación estadounidense; además de que otros organismos internacionales como el **Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)** ya han desmentido e invalidado el informe de la **OEA** sobre el supuesto fraude.*



También te puede interesar: Las violentas feministas: odas, pétalos de rosa y diamantina festiva

La pregunta más importante a responder en este conflicto no es ¿por qué ganó **Evo Morales** y se le hizo fraude?, la cuestión a profundidad que se debe dilucidar es ¿por qué ganó **Evo** por un margen tan reducido? pues con poco más del 47% se ubicó 10 puntos porcentuales sobre el candidato opositor **Carlos Mesa**, a diferencia de cuando ganó la presidencia en 2005 con 25 puntos más que su competidor más cercano, o más aún en las elecciones de 2009 y 2013, que lo llevaron a su segundo y tercer periodos en la presidencia, en las cuales obtuvo más de 35 puntos de diferencia sobre los candidatos que se llevaron los segundos lugares; pero entonces la oposición en conjunto sumaba entre 35 y 38% del universo de los votantes; en cambio, en la última elección superaron a los partidarios de **Evo** por dos puntos porcentuales, pues obtuvieron 49%.

*¿Cómo es esto posible si durante los mandatos de **Morales** se revirtieron exitosamente todos los índices negativos que mantenían a la nación sudamericana en los lugares más desventajosos en cuanto a pobreza, alimentación, analfabetismo, salud, etc.? **Bolivia** estaba junto a **Haití** en los sitios más lejanos a los estándares de niveles de vida de los países desarrollados, pero con **Evo** en la presidencia el país andino creció hasta ser llamado el milagro boliviano.*



Para intentar entender cómo ha sido posible trastocar la vida social de una nación pujante, progresista y exitosa, debemos pensar en quienes dieron el **golpe de Estado**; no fueron los indígenas que siguieron, en la era **Evo**, refrendando sus tradiciones y además mejorando su calidad de vida. Los golpistas son miembros de las clases medias *aspiracionales*, principalmente conformadas por mestizos con tendencia europeizante, guiados por otros mestizos en cargos públicos, nótese el pelo rubio *Miss Clairol* de **Jeanine Áñez**, la senadora de tez morena, la parlamentaria boliviana medio mestiza con rasgos que recuerdan a una indígena, la que se autoproclamó de manera ilegal presidenta de **Bolivia**. Esos golpistas con cargos políticos y con influencia en las fuerzas armadas traidoras a **Bolivia** fueron azuzados, coordinados y sustentados por miembros de las clases potentadas, como el empresario y recalcitrante religioso **Luis Fernando Camacho**.

De Áñez es bien conocido su desprecio por los indígenas, así

como es indudable el carácter racista de aquellos que la apuntalaron para arrebatarle la presidencia a **Evo** y a los Bolivianos de cepa, pues de los indígenas ha sido **Bolivia** desde antes de que llegara la cruz; pero más allá de las inconformidades o aspiraciones raciales de los golpistas, lo más peligroso es que la morerubia se coronara blandiendo la biblia por lo alto de su oxigenada cabellera y diciendo que: “la **Biblia** regresaría a la presidencia y la Pachamama no volvería a gobernar”.



Y es que la debacle boliviana también tiene que ver con la religión y el origen de las causas *divinas* que enarbolan los golpistas, muchas de las cuales están directamente relacionadas con iglesias evangélicas y cristianas de origen norteamericano. Instituciones religioso-empresariales que se dedican a convertir pobres e iletrados hispanos a la fe, iglesias que construyen donde quiera templos exprés para vender una mejor vida en el *más allá* a los que ya la sufren en

el *más acá*; como en los mejores tiempos de la Conquista ofrecen cuentos divinos por la salvación de las almas a cambio de la invasión del territorio.

Por si lo anterior fuera poco tenemos otro factor que tal vez fue el decisivo para poner a **Evo Morales** en el exilio. Son aquellos bolivianos que en la era **Evo** trascendieron la pobreza y se instalaron en las clases medias y se consolidaron en el fanatismo de la fe, esos que también apoyaron el **golpe de Estado** o que simplemente ya no votaron por **Evo**, recuérdese que ganó sólo con 10 puntos de ventaja. Puede ser que al trascender la pobreza se volvieran más *aspiracionales* todavía; además de que se asimilaran, por contradictorio que parezca, desde un régimen de izquierda a un capitalismo consumista y de estándares de vida basados en la riqueza. Ellos que venían de abajo y se alejaron de sus tradiciones y se insertaron en la fe evangélica o se afianzaron en la cristiana o la católica, entendieron que podían conseguir más de lo que habían ya recibido y fueron equiparando sus pensamientos con los de la clase oligarca opositora que antes los había mantenido soterrados. Entre esa nueva clase media *aspiracional*, además de la ya consolidada que no vio con buenos ojos el ascenso de los indígenas, y la tradicional derecha boliviana –todos grupos hermanados por la fe– es que se plantó el escenario perfecto para dar el **golpe de Estado**.



Sin duda a lo anterior coadyuvó el que **Evo Morales**, aunque de manera legal, se mantuviera elección tras elección en el poder, pues en cada una fue votado por las mayorías, pero con ello les dio el pretexto perfecto a sus detractores para teatralizar un fraude de dimensiones internacionales. Además, **Morales** perdió de vista que su nación, progresista y exitosa, miró a **China** para la comercialización de litio, pero en la soledad de la planicie sudamericana:: con **Venezuela** sitiada, con **Macri** destrozando a la **Argentina**, con el fascismo de **Bolsonaro** en **Brasil** y el de **Piñera** en **Chile**; es decir con el regreso reaccionario de la derecha tras el paso de una primer oleada progresista moderna en **América** –con orígenes a finales de la década de los noventa–.

El renacer de una nación explotada no lo iban a permitir los imperialistas estadounidenses, ni lo iban a dejar continuar los miembros de la derecha oligárquica boliviana quienes manipularon a policías y militares bien adoctrinados en la religión. Mención aparte merecen los nuevos advenedizos del

*consumismo, esos mestizos pobres que **Evo** rescató del entierro en que bajo el capitalismo colonial estaban.*



Aunque el golpe casi se ha consolidado y la autoproclamada presidenta le ha dado carta blanca a los militares para masacrar a los ahora opositores, aun falta ver la reacción de muchas más bases indígenas y de algunos sectores de mestizos que no fueron arrastrados por el canto de la *sirena rubia*; además de que en los últimos días algunos grupos policiacos y militares se han sumado a las protestas indígenas, y en el parlamento boliviano la mayoría a rechazado la renuncia de **Evo**.

*Mientras **Bolivia** se convulsiona, la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)** y otros gobiernos de la región sudamericana miran a otro lado; en tanto **México**, haciendo honores a su larga tradición de país receptor de expatriados, asila a **Evo Morales**.*



AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.